

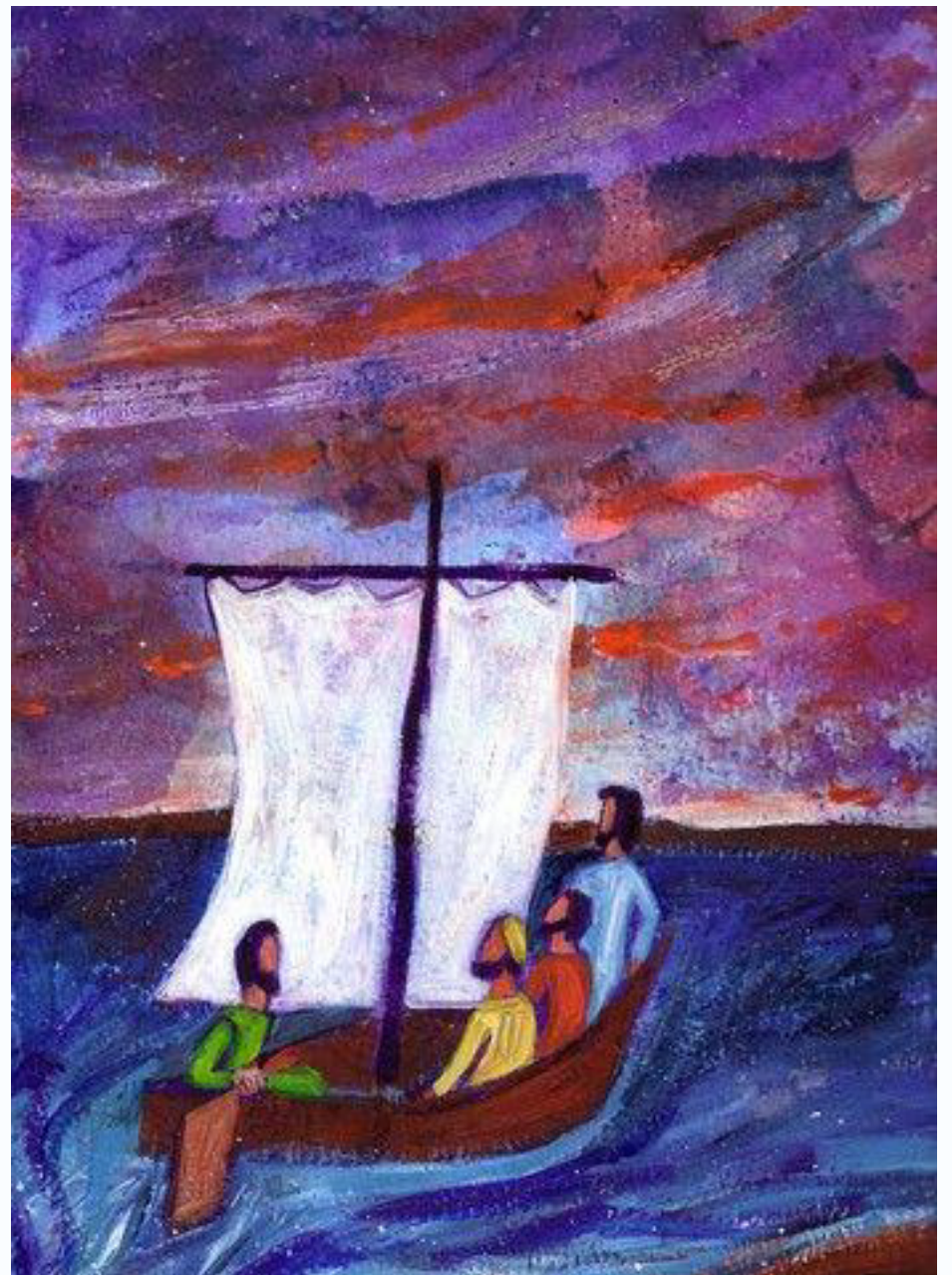
DOMINGO 20 DE JUNIO DE 2021

LECTURA ORANTE
12º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
(Ciclo B)

PARA CELEBRAR EN EL HOGAR

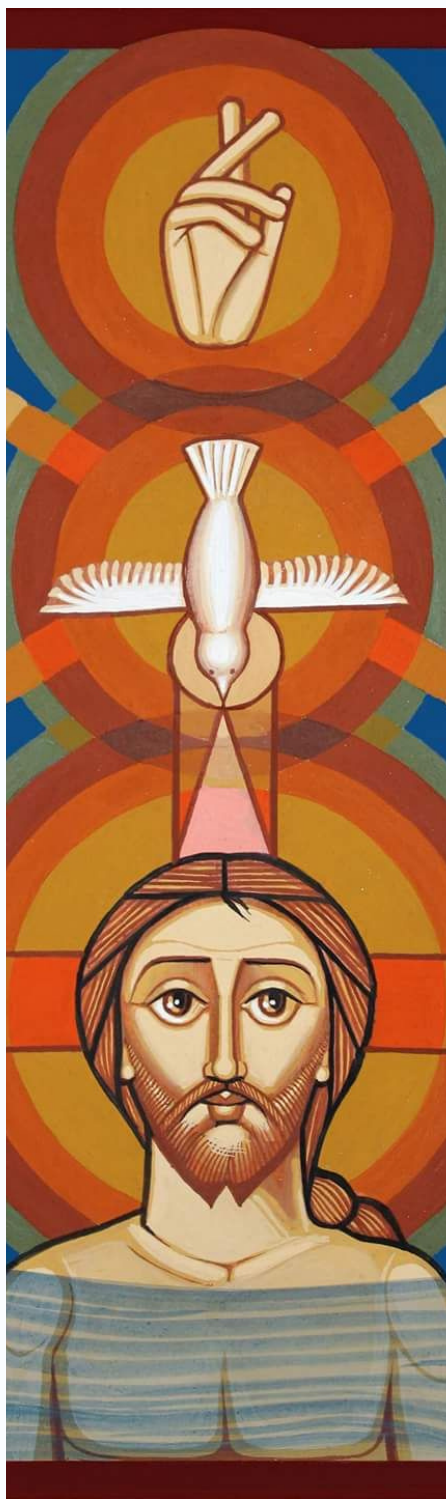
**¿Quién es este,
que hasta el viento
y el mar le obedecen?**

Marcos 4, 35-41



1

Nos ponemos en la presencia del Señor,
haciendo la señal de la cruz... En el nombre del
Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén



Dios fuerte y poderoso:
en las tempestades de la vida,
Clamamos a ti,
con la seguridad de que tú te preocupas y estás con nosotros,
aun cuando creemos que estás ausente.
Haz que nuestra fe permanezca firme y serena
y se fortalezca en cada prueba de la vida.
Danos la gracia de creer que las olas te obedecen
y que los poderes del mal no pueden dañarnos
cuando estás presente.
Quédate con nosotros por medio de tu Hijo,
Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

2

Antes de la lectura del evangelio, dediquemos unos momentos a compartir la vida, cómo nos sentimos, cuáles son nuestras preocupaciones y nuestras esperanzas.

Nos reunimos como familia en el lugar que hemos preparado. Ponemos una Biblia abierta en *Marcos 4, 35-41*, flores y una cruz. Reunidos, pongamos en común cómo estamos, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos en nuestra vida.



3

CLAVES PARA LA LECTURA del evangelio según san Marcos 4, 35-41

a) Una clave de lectura:

Hoy, mucha gente experimenta miedo. Nuestro tiempo se siente inseguro. Parece que Dios está lejos o dormido. Cuando nos sentimos amenazados por las olas de la desgracia, del sufrimiento y de la maldad, nuestros clamores son preguntas que inquietan la presencia del Señor. Su respuesta es otra pregunta, seguida de una promesa. En este encuentro expresamos nuestra confianza en que con Jesús podemos atravesar las dificultades.

b) Una división del texto para ayudarnos en su lectura y comprensión:

- a. Marcos 4,35-36: Jesús pasa a la otra orilla del lago
- b. Marcos 4,37-38: Una tormenta pone en peligro a todos
- c. Marcos 4,39- 40: La reacción de Jesús
- d. Marcos 4,41: La pregunta de los discípulos

4

Lectura del evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 4, 35-41

Se recomienda hacer la lectura desde la Biblia teniendo, esta vez como guía, los títulos que propone el texto.



- Hacemos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nosotros e ilumine nuestra vida.
- Lo primero es releer el texto. Si hay otros textos bíblicos citados en relación con él, se pueden leer también pues ayudan a la comprensión de lo que leemos.
- Para ayudar a la comprensión del texto, podemos leer las notas y comentarios que se encuentran a pie de página.

5

Algunas preguntas para ayudarnos en la meditación del texto, en el diálogo para compartir la riqueza de la Palabra y en la oración en el hogar.



- a. ¿Qué nos ha llamado la atención? ¿Por qué?
- b. ¿Qué nos ha provocado alguna molestia? ¿Por qué?
- c. ¿Cuál es la situación en la que se encuentra Jesús y los discípulos y cuál es la reacción de ellos?
- d. ¿Cuál era el mar agitado en los tiempos de Jesús?
- e. ¿Cuáles son las tormentas por las que estamos atravesando en lo personal, comunitario y social?
- f. ¿Qué quieren decir las palabras de Jesús en nuestra vida, hoy?
- g. ¿Cómo experimentamos su promesa de permanecer con nosotros?

6

PARA PROFUNDIZAR

Un breve comentario del texto



a. Marcos 4, 35-36: Jesús pasa a la otra orilla del lago. Terminado el discurso de las parábolas (Mc 4, 1-34), Jesús decide ir a la otra orilla. Van en la barca desde donde había hecho el discurso de las parábolas. Cansado como estaba, Jesús se duerme sobre un cabezal. Este es el cuadro inicial que nos ofrece Marcos. Un cuadro casi romántico y muy humano.

b. Marcos 4, 37-38: Una tormenta pone en peligro a todos. El lago de Galilea está rodeado de montañas. A veces, el viento cae sobre del lago y provoca tempestades repentinas. Viento fuerte, mar agitado y la barca llena de agua. Los discípulos eran pescadores experimentados. Si creen que se van a hundir, la situación es realmente peligrosa. Jesús no se despierta, sigue durmiendo. El sueño profundo no es sólo señal de un gran cansancio. Es también expresión de su confianza en Dios. El contraste entre la actitud de Jesús y la de los discípulos es grande.

6

PARA PROFUNDIZAR

Continuación



c. Marcos 4, 39-40: La reacción de Jesús. Jesús se despierta por el grito desesperado de los discípulos. Reacciona dirigiéndose al mar que se aplaca. Luego se dirige a los discípulos increpándolos por el miedo como expresión de poca fe. La impresión que queda es que no es preciso aplacar el mar, pues no había ningún peligro. Este episodio evoca el éxodo, cuando la gente, sin miedo, pasaba en medio de las aguas del mar (Ex 14, 22). Evoca al profeta Isaías (Is 43, 2) Jesús rehace el éxodo y realiza la profecía anunciada por el (Salmo 107(106),25-30).

d. Marcos 4, 41: La pregunta de los discípulos. Jesús aplaca el mar e increpa a los discípulos. Ellos no saben qué responder y se preguntan, Jesús parece un extraño para ellos. A pesar de haber estado tanto tiempo con él, no saben bien

Asumamos un compromiso o propósito de acción para la semana

¿De qué tenemos miedo?



A la luz de la Palabra, podemos preguntarnos ¿por qué habríamos de sentir miedo, si Jesús está con nosotros? Pidamos la gracia de su paz y que ella permanezca en nosotros para compartirla con los demás.



**Salmo 106,23-
24.25-26.28-
29.30-31**



R/. Den gracias al Señor, porque es eterna su misericordia

Entraron en naves por el mar,
comerciendo por las aguas inmensas.
Contemplaron las obras de Dios,
sus maravillas en el océano. R/.

Él habló y levantó un viento tormentoso,
que alzaba las olas a lo alto;
subían al cielo, bajaban al abismo,
el estómago revuelto por el marco. R/.

Pero gritaron al Señor en su angustia,
y los arrancó de la tribulación.
Apaciguó la tormenta en suave brisa,
y enmudecieron las olas del mar. R/.

Se alegraron de aquella bonanza,
y él los condujo al ansiado puerto.
en gracias al Señor por su misericordia,
por las maravillas que hace con los hombres. R/.

9

ORACIÓN FINAL

Dios y Padre nuestro:
tu Hijo Jesús nos ha regalado palabras de ánimo
que disipan nuestros miedos.
y nos dan fuerza para el camino.

Te pedimos, Señor
que sepamos afrontar con fe y esperanza
las tormentas de la vida,
ya que estamos seguros
de que Jesús está con nosotros,
aunque no veamos su mano que nos guía.
Él permanezca siempre con nosotros
y nos conduzca, sanos y salvos,
al puerto de su Casa porque él es nuestro Señor
por los siglos de los siglos. Amén.

Nos unimos a María, la mujer,
Madre y discípula que guarda y
medita la Palabra en el corazón.

Dios te salve María...

